AMERICA CENTRAL. AÑO III REPUBLICA DE GUATEMALA

EL BIEN PUBLICO.

PERIÓDICO BISEMANAL.

{ SERIE 15ª } Quezaltenango, domingo 4 de Julio de 1880. { NUMERO 172. }

CONDICIONES.

Se admiten suscriciones á **seis reales** *por serie de doce números. Número suelto,* **seis centavos.** *Un año,* **seis pesos.** *Un semestre,* **tres pesos.** *Un trimestre,* **un peso cincuenta centavos.**

Se suscribe en la imprenta del periódico y en las agencias departamentales.

Anuncios é inserciones de interes particular **seis centavos** *la línea por primera vez y* **cuatro** *por cada una de las otras.*

El Bien Público.

Quezaltenango, 4 de Julio de 1880.

Agencia

DEL BANCO INTERNACIONAL

Se compran y se venden giros sobre Guatemala, San Salvador, Londres, Paris, Hamburgo, Nueva York y Barcelona.—

Horas de despacho: de las 8 a. m. á las 5 p. m.

Los dias festivos hasta las 2 p. m.

4v. Quezaltenango, Junio 1880.

EFEMÉRIDES.

Julio 4.

1824.—Se promulgó y juró solemnemente la constitucion política del Estado del Salvador decretada por su Asamblea Constituyente el 12 de Junio anterior.

Trinidad Cabañas.

Hé aquí el nombre de un modesto como grande adalid de la democracia [illegible] contra-americana. Nacido en los hermosos valles de Honduras, allí donde se meció la cuna de Morazan y de Valle, Cabañas combatió sin tregua y sin descanso por la idea liberal.

[illegible] guerrero que jamás contaba el número de los que le combatian, poco medía los peligros, sinó [illegible] agitándose en el entusiasmo de [illegible] causa, comunicaba singular valor á sus tropas y peleaba al lado de ellas como el más esforzado y aguerrido de los soldados. Tenia Cabañas el valor indomable de Hércules y el patriotismo de Leonidas. No habia campaña que se iniciase en pro de la libertad, donde [illegible] se el espíritu inmortal de Trinidad Cabañas.

Por eso su nombre se ha hecho popular en Centro-América; las madres enseñan á sus hijos la historia siempre grande de este batallador [illegible] de aquella grande [illegible] que solo cabe en los espíritus superiores que se remontan como el águila caudal sobre el comun de los hombres: era Trinidad Cabañas un nuevo Caton, luchando cuerpo á cuerpo, brazo á brazo, con la reaccion de Centro-América, que ha engendrado tantos vampiros y ha dado márgen á tantas corruptelas.

Hijo del pueblo, ciudadano modesto y patriota, tenía grandes virtudes que imitar: la historia de Centro-América atestigua sus hazañas, pues al lado de Morazan lidió con valentía por la union de estos países y por la libertad del pueblo. Su nombre está vinculado á las glorias del partido liberal centro-americano.

En Abril de 1839, cuando triunfaron las traiciones y arterías del partido servil, Trinidad Cabañas sentía pesar intenso en su noble corazon; un año más tarde, acompañando al general Morazan en la plaza de Guatemala, fué el soldado más aguerrido, pues con su indomable valor se abrió paso por entre las filas enemigas.

Entronizado el caciquismo en Guatemala, Carrera emprendió todo género de represalias contra los últimos elementos que en los Estados quedaban como preciosas reliquias de la federacion; y Trinidad Cabañas evitó muchos de los atentados que Carrera acostumbraba cometer.

Como Presidente de Honduras, fué Cabañas un modelo de gobernante: tolerante, liberal, generoso, su administracion es recordada con gratitud por los hondureños.

Fué Cabañas el espíritu indomable que mantuvo siempre en jaque al servilismo; miéntras él pudo blandir su espada, la usurpacion servil tuvo siempre una oposicion enérgica, que era la casi única luz que quedaba de aquellos explendorosos dias en que lucieran las libertades en el pueblo centro-americano, conculcadas despues por el gobierno de los treinta años. Miéntras vivió Cabañas la idea de la union fué sostenida con vigor y entusiasmo.

Corrian los años de 1862 y 63 y Cabañas servía entonces en las filas del general Gerardo Barrios; Carrera lanzó sus hordas sobre el Salvador y fué derrotado en Coatepeque: allí combatía el denodado general Cabañas.

Más tarde una traicion incalificable dispersó el ejército que el general Barrios tenía en Santa Ana, y fué Cabañas quien se opuso á esa traicion, regresando con sus leales soldados al lado del jefe que defendía la causa del derecho. Durante el sitio de san Salvador fué Cabañas un distinguido combatiente.

Más tarde, en 1865 la revolucion de san Miguel por él promovida no tuvo el éxito que se deseaba; pero en La-Union peleó con extraordinario arrojo, buscando siempre al jefe enemigo para batirse con él cuerpo á cuerpo: aseguraron algunos que en un encuentro con el general Xatruch, se batió con él, sin lograr el éxito de esa gloriosa jornada.

Despues de estos sucesos y de grandes desengaños, se retiró Cabañas á un apartado lugar de Honduras, donde murió á principios de 1871, sintiendo sin duda no poder ir á combatir entónces por la causa de la libertad. Unos pocos amigos celebraron sus hemas fúnebres con piadoso respeto; y su nombre pasó como una severa enseñanza á la posteridad.

El Congreso del Salvador decretó una módica pension á la viuda del patriota, que habia cubierto de cicatrices su cuerpo. que en cien combates habia peleado con desinterés y valentía, y que legaba un nombre simpático á la patria.

La memoria de Trinidad Cabañas vivirá siempre esculpida en el corazon de los centro-americanos; pero tambien es preciso que se le erija un monumento que simbolice la gratitud nacional: esta idea ha sido emitida por el municipio de Opico, en la República del Salvador, segun leemos en *La Opinion Pública.* Digno de encomio es el noble pensamiento de aquella municipalidad, y ¡ojalá que la prensa propague la idea, y el pueblo lleve á efecto una obra meritoria de agradecimiento, que haga ver que las cenizas de los héroes merecen respeto y admiracion.

Trinidad Cabañas no imaginó siquiera que en un dia de reparacion y de justicia se lavarían mil afrentas; que la aurora de 1871 luciría con esplendor para infundir nuevos brios á este pueblo aletargado; y que en ese dia se pondrían en fuga todos los despotismos, y se recordaria con cariñoso respeto la memoria de todos los que han lidiado con denuedo y patriotismo por la grande causa de la union y libertad de Centro-América.

La historia tiene deberes imprescindibles que cumplir, y ella abre sus páginas inmortales para inscribir entre los gloriosos hijos de Centro-América al general Cabañas, honra y prez de la América-Central.

Exportacion.

Publicamos el Estado del movimiento de exportacion de productos del país habido en nuestro puerto de Champerico, en el primer trimestre de Enero á Marzo del corriente año.

Las plazas á donde se han dirijido nuestros frutos son: San Francisco California, Londres, Amburgo, Havre, New York, Bremen, Bordeaux, Paris, Anvers, Panamá, Rotterdam y Liverpool.

Se han exportado durante ese trimestre 54.995 sacos de café conteniendo 73.099 quintales, 18 libras, que cotizados al precio de $ 13 quintal en el puerto, dan un producto de $ 950.289-34, suma que dá idea de la regular exportacion que se ha llevado á efecto en tres meses.

Los derechos causados por la exportacion del café ascienden á $ 73.099-18 c.

Además del café se exportaron 2 bultos ropa de lana de dos quintales, y 1 bulto de cacao con un quintal.

Los que lean atentamente los interesantes datos estadísticos que ofrecemos en los cuadros de importacion y exportacion, se convencerán de que el ensanche del comercio es un hecho que atestigua el crecimiento de la produccion.

Pronto publicarémos el movimiento de exportacion, correspondiente al trimestre de Abril á Junio último. Durante seis meses se han exportado por el puerto de Champerico 129.000 quintales de café; es decir, en seis meses se ha exportado mucho más que durante el año económico de 1879, pues segun hicimos ver anteriormente la exportacion de café llegó entónces á 113.000 quintales.

Las cifras que apuntamos no necesitan comentarios; ellas atestiguan evidentemente el adelanto del país con el aumento de los artículos exportables. Esto se debe al trabajo, que es medio el más á propósito para que un pueblo se enriquezca.

Estado que demuestra el MOVIMIENTO DE EXPORTACION de productos nacionales, salidos por el Puerto de Champerico en el primer trimestre del año de 1880.

MERCADERIAS.	UNIDAD	NACIONES Á QUE SE DIRIJEN.	CANTIDAD. Sacos	qls.	lb.	VALOR.	TOTAL.		DERECHOS.	TOTAL DERECHO	
Café	Quintal	San Franc.	20754	27412	15	,, A $13 QUINTAL.	$356357	95	,, A $1 POR QUINTAL.	$27412	15
Id.	,,	Lóndres.	10977	14514	50	,,	188688	56	,,	14514	50
Id.	,,	Hamburgo.	7180	9387	99	,,	122043	87	,,	9387	99
Id.	,,	Havre.	5981	8129	42	,,	105682	46	,,	8129	42
Id.	,,	New York.	4936	6779	60	,,	88134	80	,,	6779	60
Id.	,,	Bremen.	3078	4016	28	,,	52211	64	,,	4016	28
Id.	,,	Bordeaux.	839	1090	70	,,	14179	10	,,	1090	70
Id.	,,	Paris.	529	768	90	,,	9995	70	,,	768	90
Id.	,,	Anvers.	257	374	90	,,	4873	70	,,	374	90
Id.	,,	Panamá.	251	325	94	,,	4237	22	,,	325	24
Id.	,,	Rotterdam.	115	151	80	,,	1973	40	,,	151	80
Id.	,,	Liverpool.	98	147	,,	,,	1911	,,	,,	147	,,
			54995	73099	18		$950289	34		$73099	18
Ropa de Lana.	Quintal	S. Salvador	2	2	,,		$ 75	50	id.	$ 2	,,
Cacao.	Quintal	S. Salvador	1	1	20		$ 40	50	id.	$ 1	20

Champerico, Marzo 31 de 1880.

Salvador Zelaya.

Biblioteca.

Segun nos comunican nuestros corresponsales y leemos en algunos colegas de la capital, el 24 de Junio último tuvo lugar con la mayor solemnidad la inauguracion de la Biblioteca que el gobierno dispuso se estableciese en la Sociedad Económica: la exposicion hortícula estuvo bien arreglada; allí se veían los frutos y flores en que abunda nuestro rico suelo. Los alumnos de la Escuela de Artes y Oficios y de Agricultura formaban la guardia de la exposicion y de la Biblioteca. El periódico oficial elogia el discurso pronunciado en ese acto por el doctor Francisco E. Galindo, á virtud de comision especial de la Secretaría de Instruccion pública.

La Biblioteca tiene quince mil volúmenes entre obras antiguas y modernas, y es un adelanto notable que alcanza la República. Despues de tanto como se ha hecho para la difusion de las luces, faltaba completar el edificio, estableciendo bibliotecas que divilguen las ciencias y los conocimientos útiles: el pueblo podrá de esa manera sustraerse de la ignorancia.

Creemos que en lo sucesivo se harán esfuerzos por aumentar los libros de la biblioteca pública: el movimiento intelectual del siglo es prodigioso, y es preciso marchar con él, no quedarse estacionado con las Pandectas y el Fuero Juzgo.

Como no podemos vivir sin luz, tampoco privarémos al entendimiento del pan nutritivo del saber: la libertad vive de la luz, perece entre tinieblas. Esto se comprende bien entre nosotros, y por eso no se esquiva medio alguno para aumentar la esfera de la ilustracion.

Colegio de niñas pobres.

Publicamos en el presente número el prospecto de este establecimiento que estará á cargo de la señora Dolores Lara, ayudada por dos profesoras que junto con ella han llegado á esta ciudad.

El Jefe del Estado, al dictar las disposiciones que sobre el particular ha emitido, tiene el propósito de que se dé la mejor educacion á las niñas, y atender, además, á la necesidad imperiosa de favorecer á las niñas que por la carencia de recursos se han privado de adquirir la instruccion necesaria.

El colegio de niñas pobres será, como ha sido ántes de ahora, un asilo para las desvalidas que hayan quedado en la horfandad. Todos estamos al corriente de la filantropía con que dirije ese establecimiento el señor Francisco Aparicio, quien no ha excusado esfuerzo alguno para que el edificio se amplíe, disponga de fondos y preste auxilios oportunos á las menesterosas.

La conveniencia de uniformar la enseñanza que el gobierno estiende con profusion en los establecimientos nacionales, para que de esa manera los estudios rindan los apetecibles resultados, hace que se dé una nueva organizacion al Colegio de niñas pobres en Quezaltenango.

El programa que publicamos pondrá al corriente á nuestros lectores de las bases bajo las que se abre de nuevo el establecimiento, teniendo en mira proporcionar educacion al mayor número de niñas.

Prospecto

DEL COLEGIO DE NIÑAS POBRES DE QUEZALTENANGO.

La que suscribe, nombrada por el Supremo Gobierno directora de este Colegio, tiene el honor de ofrecer á los padres de familia y á las niñas que por sus recursos ú horfandad no puedan proporcionarse la debida educacion, el establecimiento que está á su cargo, para lo cual cuenta con un edificio adecuado, con profesoras competentes y con la proteccion del Supremo Gobierno que no omite sacrificio alguno para estender sus beneficios á los pobres como á los acomodados, á fin de que así se logre el adelanto de la República.

Tendrán plaza de gracia como internas las niñas huérfanas que acrediten sanidad, moralidad y aptitud.

Se admitirán tambien pensionistas internas y medio internas; las internas á $7 mensuales y las medio-internas á $5.

Las externas acomodadas pagarán $1 por la enseñanza, habiendo plazas de gracia para las que comprueben su falta de recursos.

La instruccion será elemental y complementaria; teniéndose cuidado especial en que adquieran los conocimientos indispensables en los oficios del sexo, como lavado, aplanchado, cocina, costuras, bordados, etc., etc.

Tan pronto como se concluya la organizacion del establecimiento, la directora podrá ofrecer al público un esmerado servicio para los trabajos que se ejecutan en esta clase de establecimientos.

El 5 del corriente se abrirá la Escuela de externas, anexa al Colegio por disposicion suprema.

Las materias de enseñanza serán las que previene la ley de Instruccion pública, y el órden de estudios se arreglará al programa oficial.

La directora solamente recibirá á las personas que tengan que tratar asuntos relativos al colegio, de 5 á 6 de la tarde, diariamente. Las niñas recibirán visitas de sus padres ó encargados, solamente el primer domingo de cada mes.

Quezaltenango, 3 de Julio de 1880.

Dolores Lara.

Mexico.

La Cámara de diputados erijida en Gran Jurado, el 19 de mayo del corriente año, para conocer de la acusacion entablada contra el gobernador de Veracruz, á consecuencia de los acontecimientos de 25 de junio de 1879, resolvió:

"Primera. No es competente el Gran Jurado Nacional para hacer declaracion alguna respecto de la responsabilidad que se imputa al go-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

bernador de Veracruz D. Luis Mier y Terán, en los acontecimientos que tuvieron lugar en la noche del 24 al 25 de junio de 1879 en la ciudad de Veracruz.

"Segundo. El gobernador de Veracruz, D. Luis Mier y Terán es responsable de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables por las providencias que dictaron en la noche del 24 al 25 de junio de 1879, con motivo de los acontecimientos referidos, en virtud de que dichas providencias fueron dictadas en uso de las facultades que les concedían los artículos 29 y 97 de la Constitución de 1857.

"Cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Décimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Undécimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Duodécimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Decimotercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Decimocuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Decimoquinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Decimosexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Decimoséptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Decimoctavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Decimonoveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Vigésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Trigésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Cuadragésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Quincuagésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Sexagésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Septuagésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Octogésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Nonagésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo décimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo undécimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo duodécimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo decimotercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo decimocuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo decimoquinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo decimosexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo decimoséptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo decimoctavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo decimonoveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo quinto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo sexto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo séptimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo octavo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo vigésimo noveno. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo trigésimo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo trigésimo primero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo trigésimo segundo. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo trigésimo tercero. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1857.

"Centésimo trigésimo cuarto. Los gobernadores de Veracruz no son responsables de haber procedido á la aprehensión de las personas acusadas de los acontecimientos referidos, sin que se hubiere de antemano dictado en contra de ellas el auto de formal prisión, de conformidad con el artículo 20 de la Constitución de 1

* * *

El domingo anterior falleció en esta ciudad, víctima de una penosa enfermedad, el señor José Pablo Arévalo, el cual deja un vacío entre sus deudos y amigos, difícil de llenar. La conduccion de su cadáver al cementerio general tuvo lugar el dia 28 del pasado; á ella asistió un gran número de personas deseosas de rendir el último tributo de admiracion, al amoroso padre, al modelo de esposos, al excelente amigo y al honrado artesano. Su vida estuvo consagrada al trabajo y á su familia, y su muerte ha sido sentida por todos los que tuvieron la dicha de tratarlo. Enviamos á la atribulada familia la expresion de nuestro más sentido pésame.

* * *

En la mañana del mártes 29, fuimos bañados por una lluvia de arena que inclemente caía sobre nuestra poblacion. El Bien Público en su "Alcance al número 170" dió detalles de la procedencia de esa arena que se introducía en los ojos haciéndonos llorar amargamente, si bien con poquísimas ganas de hacerlo. Mucho celebramos que no haya fatales consecuencias que lamentar con la erupcion del volcan de Fuego.

* * *

Hemos oído asegurar que la Administracion de Correos quedará brevemente separada de la de Rentas, atendiendo de esa manera á las necesidades que se dejan sentir. El correo es sumamente importante en ésta, y aunque el actual Administrador cumple debidamente su obligacion, hemos creido sin embargo que las muchas atenciones de que se halla rodeado no le permiten hacer en el servicio postal todos aquellos adelantos que él deseara y que el público agradecería. Mucho tenemos que esperar de esta medida, y como todavía no se ha establecido esa nueva Administracion, reservamos las indicaciones que, para atender al buen servicio, nos han hecho un gran número de personas.

* * *

Personas que nos merecen entero crédito nos han asegurado que la honorable Corporacion municipal ha pedido á los Estados Unidos unos carruajes que servirán para la conducion de los cadáveres al cementerio. Esta necesidad se hace sentir en nuestra poblacion, y no dudamos que el público acojerá debidamente este adelanto.

* * *

El mes actual se inauguró con lluvia, es decir, que el dia 1º fué nublado sin que tuviéramos un rayo de sol. Si juzgamos [illegible], Julio será un mes de aguas abundantes.

* * *

Se ha empezado á vender maíz nuevo en algunos [illegible] de la costa. Es extraordinaria la [illegible], debido á las muchas siembras que se hicieron. Mucho celebramos que el precio del maíz no siga tan subido como hasta aquí. En esta plaza continúa de $5 á $5–50 y el trigo á $7–50.

Armando.

Un periódico europeo, dedicado á cuestiones económicas, dice que Inglaterra, Francia, Alemania, Austria, Rusia, Italia, Bélgica, España y Holanda gastan anualmente mil millones de pesos más que ántes de la guerra franco-alemana en apres[illegible]litares, y que si este sistema conti[illegible]r algunos años, la bancarota será [illegible]ble. Hablando del imperio aleman, [illegible] que se constituyó sobre brillantes [illegible]as, sin deuda ninguna, con una inde[illegible]ion de guerra de $ 1,000.000,000 [illegible] pagó la Francia y que hoy debe [illegible] 350 millones de marcos.

EXTERIOR.

Señor director de El Bien Público,

Hendaye, 5 de mayo de 1880.

(Especial para este periódico.)

(Concluye.)

IV.

Seria tarea demasiado larga el dar cuenta de todas las grandes y terribles tragedias que han presenciado esas sombrías regiones árticas. Los héroes que han acometido la empresa de esplorar lo han sido muchos, y muchos tambien los que han encontrado allí una muerte, aunque gloriosa, horrible. Pero el hombre es siempre más grande y poderoso que todos los obstáculos que la naturaleza opone á su voluntad reflexiva y discreta. Allí han perecido, al querer atravesar esas masas de hielo, que como murallas infranqueables impedian la comunicacion entre los dos grandes mares del mundo, el comandante Gilbert con toda su gente; el heróico y desgraciado Hudson, cuyo recuerdo perpetúa la bahia que lleva su nombre; el danes Behring, cuyo nombre lleva el estrecho que separa los dos continentes de Asia y América, el frances Blosseville y el ingles Franklin, perdidos ambos con sus respectivos buques y toda su gente, y otros cientos que no quiero recordar. Pero todo esto, por doloroso que haya sido, ántes ha enardecido que debilitado el entusiasmo de los demas. El progreso ademas, en este como en todo, es constante. Cuando á fines del siglo XV, Juan Cabot y su hijo Sebastian, estimulados por el grandioso descubrimiento de Colon, se dirigieron á buscar por el N. O., un paso para la India, llegaron únicamente á Terranova, situada como es sabido, á los 50° de latitud N. Hoy despues de un esfuerzo constante de tres siglos, se ha llegado hasta el grado 83; los ingleses han esplorado aunque á pié, el famoso paso del N. O. y Nordenskiold acaba de recorrer con su buque Vega, todo ese Océano glacial que baña las costas del antiguo continente, y de salir por el estrecho de Behring al Océano Pacífico. No se ha llegado todavia al polo Norte de la tierra; pero el capitan Parry, primero, y hace pocos años un marino austriaco, han estado á ciento cuarenta leguas del mismo, distancia relativamente bien pequeña que el porvenir se encargará de salvar. Por lo pronto el paso por el N. E., empresa que segun Frobisher, era la única digna de un hombre de corazon y de genio, ha sido hallado, y gracias á esto conoceremos bien pronto esas costas hasta ahora inexploradas, del norte del antiguo continente, y sabremos si esa espedicion ha de producir resultados prácticos, ademas de los ya notables que la ciencia cosechará para mejor conocimiento del planeta en que vivimos.

Sabido es que el profesor Nordenskiold ha ido constantemente costeando en su viaje las tierras de Europa y Asia hasta llegar al estrecho de Behring, y que habria entrado en el mar Pacífico á los sesenta dias de haber dejado el puerto de Kola, en el norte de Rusia, si aprisionado con su buque entre los hielos casi á la vista de ese famoso estrecho, no hubiera tenido que pasar allí el invierno y esperar la vuelta del buen tiempo. Aun así, la navegacion por el Océano glacial no ofrece acaso otro ejemplo de un viaje tan rápido y felizmente llevado á cabo. No ha esperimentado el buque ningun serio contratiempo, ni ha fallecido ni enfermado siquiera un solo hombre de la tripulacion, todo lo cual indica que es practicable la ruta abierta por *La Vega* en esos mares hasta aquí desconocidos y temerosos, y que por lo tanto, quedan abiertas al comercio y á la civizacion, sinó por lo pronto para más tarde, regiones que se estienden por todo el Norte del antiguo continente. No hay grande descubrimiento en la ciencia que á la postre no produzca resultados posivos para el mejoramiento de la vida y la causa del progreso. Desconocidos son hoy los beneficios que dará de sí el nuevo paso por el N. E. hallado por el profesor Nordenskiold; pero es seguro que los dará en justa proporcion á la magnitud de la empresa. Por lo ménos, la heróica tentativa de alcanzar el polo Norte, y de poner la planta en aquel punto tan ansiosa y vanamente buscado, no parece desde hoy del todo temeraria. Establecida en efecto, una comunicacion fácil y constante de los pueblos de Europa con alguno de los buenos puertos que sin duda pueden hallarse en todo aquel largo litoral que se estiende á los 70° de latitud, nada impide que sea tomado en adelante como punto de partida y de aprovisionamiento para llegar ántes del otoño á los 83° que es el límite alcanzado hasta aquí por esfuerzo humano. Desde allí, no aparece cosa superior á las fuerzas humanas, llegar al polo en otro año, y cuando empiece el verano en el océano glacial, sobre todo si se tiene en cuenta los perfeccionamientos que cada dia introduce la ciencia en la higiene, en en la construccion de los buques, en todo lo que se necesita para resistir sin quebranto aquel clima rigoroso por la humedad y el frio. Cuando esto suceda, y hoy puede afirmarse que tarde ó temprano sucederá, sabrá el hombre lo que esconden esas regiones impenetrables que se estienden desde el grado 83 de latitud hasta el punto mismo en que termina el eje del mundo. ¿Es el mar glacial un mar mediterráneo, como sospecha el profesor Nordenskiold, ó es por el contrario un Océano sobre el cual no se levantan más islas que las ya descubiertas y casi conocidas? ¿Hay en el polo y rodeándolo un nuevo continente con todos los signos de la vida, y por lo tanto con hombres verdaderamente autóctonos, ó hay solamente una tierra desolada y solitaria como la parte septentrional de la Groenlandia?

Preguntas son estas á que el porvenir contestará, pero la importancia de las mismas muestran bien la fascinacion que sobre ciertas almas de temple superior, deben ejercer esas tentativas heróicas de llegar al polo. ¡Qué revelacion para la ciencia si por acaso se encontrara la vida tambien de nuestra raza en el polo! ¡Qué satisfaccion tan íntima sentiria aquel que plante el primero la bandera de su patria en ese punto al rededor del cual gira en su movimiento de rotacion nuestro planeta! Pero aunque estas grandes revelaciones sean vanas quimeras, es lo cierto que siempre la ciencia reportará grandes ventajas del conocimiento de esa region hasta ahora desconocida. El profesor Nordenskiold ha encontrado que el hierro native, ó sea en estado de pureza, se dá en la parte del Asia setentrional en que ha invernado con su buque la Vega. Esta noticia no ha debido sorprender á los que conocen la historia de las espediciones polares, porque hace muchos años la dió tambien como cierta el capitan inglés Ross al volver de su primer viaje. En el invierno de 1818, llegó este ilustre marino á unas tierras, que en recuerdo de su patria, Escocia, llamó *Altas tierras árticas*, [Artic Highlands] y allí entre las cosas que más vivamente le sorprendieron, fué el ver que no habia uno solo de los esquimales que no tuviera un cuchillo de hierro groseramente hecho. Procuró averiguar de donde sacaban aquel metal y supo que lo estraian abundantemente de un sitio próximo al cabo Sichilik, que lo forjaban en frio y le daban forma entre dos piedras. El capitan Ross llevó uno de esos cuchillos á Inglaterra, analizáronlo los químicos más distinguidos y encontraron que era en efecto hierro, pero como ninguno de ellos admitia que este pudiera encontrarse en tal estado, en nuestro planeta, convinieron en que los cuchillos usados por los esquimales eran de origen meteórico.

Este aserto ha quedado desmentido por el último viaje del profesor Nordenskiold, el cual ha encontrado tambien que las tierras árticas de Asia dan fierro en estado nativo. La hipótesis de la unidad de la composicion planetaria ha dado con esto un gran paso, pues que sabido es que una de las principales razones en que se fundaban los naturalistas que sostenian la diferencia entre nuestra tierra y los otros mundos, es que éstos nos enviaban de vez en cuando, en forma de meteoros, grandes pedazos de hierro desprendidos, sin duda alguna de la masa planetaria, y en que nuestra tierra no daba jamás de sí en tal estado este metal. Si la unidad de composicion planetaria se confirmara con nuevos datos, tan indiscutibles como el de la formacion del hierro en las entrañas del Universo, ¿qué dificultad habria para admitir la unidad de la vida orgánica, y por lo tanto la existencia de otros hombres, semejantes á nosotros en los demas mundos que llenan el espacio?

Pero dejando á un lado estas graves cuestiones, es lo cierto que el ánimo se serena al presenciar estos triunfos de la voluntad heróica de ciertos hombres, y que, por otra parte se siente orgullo al ver como esos grandes caracteres y esos *promniers* de la verdad son honrados, sin celos ni envidia, por todas las naciones. Este es uno de los signos más característicos de nuestro tiempo y que más lo enaltecen. Cuando en 1832 volvió el capitan Ross, despues de pasar tres años seguidos en las regiones árticas, y cuando ya todos le creian muerto, nadie en Europa honró, como se debia, á aquel hombre que habia esplorado gran parte del Océano glacial, descubierto el polo magnético de la tierra, sufrido durante tres años, penalidades y privaciones inauditas, y que, habiendo tenido que dejar en los hielos su buque, solo se salvó por un casi verdadero milagro. Por el contrario, hoy todos esos hombres animosos é ilustres, ya se llamen Cameron, Stanley, Serpa Pinto ó Nordenskiold, encuentran al poner sus pies en cualquiera de los pueblos civilizados, el respeto, y aun el aplauso que merecen su abnegacion, su amor á la ciencia y sus heróicos sacrificios. Nada más consolador ni más noble que lo que en todas partes se ha hecho con el eminente profesor sueco; su paso por Europa ha sido una continua y brillantísima ovacion. Los pueblos han comprendido su solidaridad en la ciencia, y se han apresurado á conceder sus más altas distinciones al hombre que todo lo ha sacrificado á su culto por la misma. Esta identidad de sentimientos que hoy solamente engendran aquellos hombres que, como los anteriormente nombrados reunen el valor del héroe y la cultura del sabio, se estenderá bien pronto á todos aquellos que por cualquier concepto y aunque sea de una manera tranquila, son los grandes sacerdotes de la verdad en la tierra. Los hombres de génio que sobresalen en el cultivo de la ciencia, si pertenecen como ciudadanos á una patria determinada, á la cual honran; pertenecen en primer término, á la humanidad, á la cual, más que todos los otros, sirven y enaltecen. Los honores que ahora se tributan con aplauso general al profesor Nordenskiold en su patria y fuera de ella por haber hallado el famoso paso del Nor-Este, se tributarán tambien, dentro de poco, á esos hombres igualmente superiores que desde el fondo de su gabinete han arrancado alguno de sus grandes secretos á la naturaleza y revelado una nueva y fecunda verdad á la ciencia.——J. F. Gonzalez.

La luz eléctrica de Edison.

(De *El Comercio* New-York.)

Ultimamente se han hecho nuevos experimentos en Menlo Park con la lámpara de luz eléctrica de Edison, quien invitó para que le acompañaran en sus investigaciones á Mr. Barker, catedrático de la Universidad de Pensilvania, á Mr. Roland, que lo es tambien de la de Johns Hopkins, á Brackt y Young, profesores respectivamente de química y física del colegio de Princeton. Inútil es añadir que Edison con dificultad pudo haber encontrado cuatro individuos tan idóneos y de reputacion tan justificada para pronunciar su fallo sobre ciertos puntos de su importante descubrimiento. Durante quince dias consecutivos se han repetido los experimentos, sobre cuyos resultados dará cada uno de ellos un extenso informe. El de Mr. Barker, se puede decir, que ya es conocido de una parte del público, puesto que lo leyó en Filadelfia ante una numerosa concurrencia de personas distinguidas por su ilustracion: de dicho informe se desprende, que la luz eléctrica de Edison es la mejor bajo todos conceptos, la más económica y que su generador es el más perfecto y apropiado. La opinion de un hombre tan distinguido como este es de mucho peso en la cuestion.

A propósito de esto, encontramos en un periódico inglés una noticia importante sobre los efectos de la luz eléctrica aplicada á la vegetacion. El último descubrimiento que se acaba de hacer sobre las propiedades de dicha luz, es de incalculables ventajas para el porvenir. El Dr. C. W. Siemens ha leido ante la Real Sociedad de Ciencias Naturales de Lóndres un largo y detallado informe, sobre la gran influencia que la luz eléctrica ejerce en el desarrollo de las plantas. Segun sus observaciones, la planta de más resistencia conservada á la sombra y oscuridad se seca á los dos meses, las que solo se exponen á la luz eléctrica crecen y se desarrollan con la misma fuerza y rapidez que las expuestas á los rayos solares en un clima vigoroso para la vegetacion, las que alternativamente ó durante el dia se exponen á la luz del sol y por la noche á la eléctrica, crecen y se desarrollan con asombrosa rapidez. Para demostrar esto, presentó una maceta de tulipanes en boton, que á los 40 minutos llegaron á ponerse completamente floridos. Dijo que sus experimentos han demostrado, que es errónea la creencia de que las plantas, á semejanza de los animales, necesitan de las 24 horas algun reposo. Agregó ademas que la irradiacion del calórico producido por la luz eléctrica, puede utilizarse para evitar las heladas y aún para precipitar la madurez de los frutos en las plantas expuestas al aire libre. Si por los experimentos del Dr. Siemens, pueden llegar á tener una aplicacion práctica en gran escala, se habrá encontrado un nuevo y más poderoso agente fertilizador que dé en tierra con el guano del Perú y otros abonos, no solo por su mayor fuerza fertilizadora sino tambien porque como el agua y el aire se encuentra en todas partes, pudiendo por tanto, producirse tan fácil y económicamente como estos agentes. Si á las ventajas indicadas une la de preservar las plantas expuestas al aire libre de los estragos de una temperatura fria, modificándola se puede decir, preciso es confesar que el descubrimiento del Dr. Siemens es tan útil é importante como el de Edison.

---

conviene observar las leyes de la naturaleza." Esta es otra proposicion enunciada en una forma tan seductora como sofistica. Efectivamente, pretendiendo que los movimientos de la sociedad se arreglen á la naturaleza, se ha dicho qne si se siembra ántes de tiempo, se obtiene una mala cosecha; y que por tanto, si se implantan reformas prematuras, producirían ellas malos resultados. Si todo en la naturaleza, dicen los anti–reformistas, marcha por grados, en la política debe observarse la misma gradacion. Este raciocinio es falaz, porque se funda en el falso principio de que todo marcha por grados en la naturaleza. Bajo esta denominacion se comprende la universalidad de las cosas, es decir, tanto el universo físico como el universo moral; pero éste es rejido por leyes muy diferentes á las de aquel. Así, el desenvolvimiento gradual y progresivo de los gérmenes que se depositan en la tierra, exije condiciones de un tiempo determinado y fijo; mientras que el desarrollo de un pueblo es más ó ménos acelerado segun la mayor ó menor elevacion de sus cualidades morales, y segun la facilidad que tenga para sacar ventajas de los descubrimientos, de las buenas instituciones y de las riquezas de otros pueblos.

Por último, el argumento que refutamos contiene el falso aserto de que las reformas no convienen sino cuando hayan llegado á insinuarse por sí mismas en la opinion de todos. ¿Sería posible que se realizase una reforma, ó que se estableciese una institucion cualquiera, si fuera preciso esperar que todos los ciudadanos la aceptasen, ó al ménos la mayoría de ellos? ¡Jamás!

Si para establecer la república sobre las ruinas de la monarquía; la soberanía de la nacion contra la del derecho divino; la doctrina del sufragio popular en contraposicion á la del absolutismo, y en Chile la tolerancia religiosa, creada por la ley interpretativa del artículo 5. ° de la Constitucion, etc., etc.; si para todo esto se hubiera esperado el asentimiento de todos, ó del mayor número, nunca se hubieran obtenido esas reformas. Y al contrario, si la mayoría decidiese de las instituciones que se han de establecer, tendriamos en los estados sud–americanos restablecidas la inquisicion y la soberanía del derecho divino.

Luego las reformas no se efectúan en virtud del asentimiento de la multitud.—Esperar que una gran idea se generalice en la muchedumbre para realizarla en la ley, seria condenar esa idea á una perpétua estagnacion.

El cristinismo, esa institucion establecida en el mundo para operar la reforma del género humano, necesitó de un Mesías y de un apostolado. Así tambien hay en las naciones enviados de la Providencia, apóstoles del progreso, á quienes se ha encomendado el porvenir de la sociedad, y que por consiguiente deben plantear en ella las reformas necesarias.

Es, pues, una ley de la humanidad, que los pueblos sean guiados por sus altas inteligencias; mas nó por esas inteligencias interesadas en sostener caducas instituciones, sino por aquellos talentos que se han consagrado sinceramente á la solucion de los grandes problemas de la sociedad, y que no tienen mas interes que establecer en un país todo cuanto sea conducente al mayor desarrollo de su civilizacion.

Seccion segunda.

Hemos señalado el orígen y funesto desarrollo del despotismo político y del despotismo religioso, que al traves de los siglos vienen haciendo ia desgracia del género humano; hemos manifestado la lucha que mantienen entre sí por ejercer un dominio esclusivo y absoluto sobre la sociedad, y la alianza que, á pesar de su antagonismo, han celebrado para remachar cadenas al pueblo; hemos puesto á la vista las perniciosas consecuencias de esa alianzo, y la necesidad de terminarla; hemos, en fin, refutado las objeciones que se hacen contra la separacion de la iglesia y el estado.

Ahora conviene manifestar que esa iglesia, ligada con el poder temporal, es una entidad espúria, que audazmente se ha arrogado los derechos y la representacion de la iglesia cristiana. Al efecto, designemos la diferencia radical que existe entre la sociedad instituida por Jesucristo, y la que en el seno de ésta han fundado las pasiones, es decir, entre el cristianismo y el ultramontanismo. En seguida echemos una ojeada sobre la organizacion y el movimiento de la iglesia ultramontana, sobre las distintas faces del fariseismo que la caracteriza, y por último, sobre la imperiosa necesidad de restablecer, en el mundo católico, el sacerdocio cristiano, como un auxiliar para el desarrollo de la humanidad.

Capítulo I.

El cristianismo y el ultramontanismo.

Jesucristo trajo al mundo un principio regenerador que contiene fecundos gérmenes de civilizacion. Amar á Dios y al prójimo, tal es el gran principio de regeneracion humana.

Un amor filial para con el padre comun de todos los hombres, y entre éstos un mútuo amor fraternal, es el supremo grado de perfeccion á que puede llegar la humanidad.

El amor, ese destello de la benevolencia divina sobre la humana creatura; ese vínculo sagrado por el que los hombres se unen á Dios y se estrechan entre sí; ese sentimiento puro y sublime, hé allí el fundamento de una religion celestial, que se denomina *Cristianismo;* de esa religion que no ejerce venganzas, que no pronuncia anatemas; que no pretende conquistar con la espada ni herir con el rayo; de esa religion que enseña el perdon de las injurias y que proclama el reinado de la fraternidad y de la paz.

Pero al lado de esa institucion manifiestamente divina, pues que con la sola enunciacion de tan sublime doctrina revela su divinidad; al lado de esa religion que revindicara los derechos de Dios para con su predilecta creatura, y los de los hombres entre sí; que proclamara el sacrificio de cada uno de ellos en bien de los demas, y el ejercicio de la razon y de la libertad; al lado de esa religion de luz y de amor se levantó, en los siglos medios, una secta cuyos ministros exijieron como dioses los homenajes de la humanidad, quisieron que ésta se sacrificase en aras del interes de aquellos, subyugaron la conciencia, pusieron mordazas á la emision del pensamiento, levantaron cadalsos á los pensadores, y reinstalaron en el mundo el odio, el antagonismo y la discordia.

La antigua constitucion de la iglesia fué reemplazada con un sistema de tiranía y de vasallaje universal. El rebaño se sometió al despotismo de los sacerdotes, los sacerdotes se hicieron siervos de los obispos, y los obispos abdicaron sus derechos en manos del pontífice. Servidumbre y dominacion, hé aquí las bases de aquella secta, de aquel monstruoso sistema que se denomina *Ultramontanismo.*

II.

Despues de haber colocado frente á frente al cristianismo y al ultramontanismo, hagamos un rápido estudio analítico del uno y del otro.

Estando el cristianismo en armonía con la naturaleza del hombre, tiende á desarrollar las facultades de éste y á impulsar el progreso de la humanidad por medio de estos tres principios: *libertad, tolerancia, fraternidad*, condiciones esenciales para estrechar los lazos de la gran familia humana, y hacer que los pueblos marchen por la senda de su destino.

Mas el ultramontanismo, que, para obtener el éxito de miras egoistas, se ha puesto en pugna con las leyes de la humanidad, procura reducir los pueblos á un estado de inmovilidad intelectual, y establecer la servidumbre, la intolerancia y el privilegio, que introducen la division entre los hombres y tienden al retroceso.

En la religion cristiana resplandece el sello de la verdad, porque está en armonía con la ley de perfectibilidad humana. Y en la religion ultramontana resalta el signo del error, porque está en contradiccion con esa ley. "Toda religion que ahoga las ideas y petrifica los pueblos, es falsa, por cuanto está en oposicion con el pensamiento de Dios, manifestado en una ley general de la naturaleza. Y una religion que es favorable al desarrollo de la inteligencia y á la moralidad de las naciones, es verdadera, por cuanto está en armonía con esa ley" ha dicho con admirable precision y exactitud un ilustre pensador contemporáneo.

(Continuará.)

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

GACETILLA.

Lluvia.—Con el beneficio del siguiente comienzan de Quaresma á el que corresponde el pueblo desde Ambos Cuetos, del departamento de Santa Rosa: que no la Antigua Guatemala. Vive aires y piadosa. No hemos tenido pertinente noticia, ni aun particular, si ha llovido en la capital.

Vapor.—El Correo Corsario navegó ayer á las 8 p. m. de Champerico por el Pacífico, con 30 pasajeros, 2 de ellos Señoras, y 3 Abras. Adelo, Ayala, Ramírez, Ingleses, Pacífico, Salvador y C. Presa Correo.

Precios corrientes para este 30 de Junio.

240 onzas oro	
100	Ingleses.
98	Ingleses.
95	New York.
1815 Guatemaltecos.	

El resto del Correo Pasante.

Cámara de los Comunes.—Tuvo en ella lugar la sesión del 29 de Mayo. Estuvieron presentes todos los señores diputados, excepto el señor Presidente, que se excusó por enfermo, y el señor Secretario, que lo hizo por ocupado en la Secretaría. Se leyó y aprobó el acta de la sesión anterior. Se mandó pasar á la Comisión de Hacienda el expediente sobre la solicitud de don Manuel Antonio Ayala, para que se le rebaje el derecho de alcabala que debe pagar por la finca nombrada Cerro Colorado, situada en el departamento de Sacatepéquez. Se mandó pasar á la Comisión de Legislación el expediente sobre la solicitud de don Manuel Antonio Ayala, para que se le rebaje el derecho de alcabala que debe pagar por la finca nombrada Cerro Colorado, situada en el departamento de Sacatepéquez. Se mandó pasar á la Comisión de Legislación el expediente sobre la solicitud de don Manuel Antonio Ayala, para que se le rebaje el derecho de alcabala que debe pagar por la finca nombrada Cerro Colorado, situada en el departamento de Sacatepéquez.

Colecta.—Ayer se recogieron en esta ciudad de Guatemala, para los pobres de la Antigua, 1815 Guatemaltecos.

Cafés y Boticas.—El próximo mes de Julio se abrirán en esta ciudad dos nuevos cafés, uno en la Plazuela de Santo Domingo, propiedad de don Manuel Aguilar, antiguo administrador, que pretende darle el nombre de Café de Aguilar, y el otro en la Plazuela de Santa Rosa, propiedad de don Pedro Arrivillaga, que quiere llamarle Café de Arrivillaga.

Redención.—Con fecha 28 de Junio salieron los reos de Retalhuleu y de Salamá para Quetzaltenango, en el vapor Corsario, publicándose que llegarán á la capital el 30 del mismo mes. Los reos que principian en el número 189 de Retalhuleu, y concluyen en el 200, son los que el agente del empresario Alexander Aitchison, don Guillermo Hunter, consigna de allí al señor Cónsul de Inglaterra.

Retalhuleu.—Con fecha del mismo mes.

Periodística. Según los cambios publicados en el periódico oficial, Guatemala envía á Nueva York, á 1/2 por ciento de descuento; de Retalhuleu á Quetzaltenango, á 1 por ciento; de Quetzaltenango á Retalhuleu, á 1 por ciento; de la capital á Retalhuleu, á 1 por ciento; de la capital á Quetzaltenango, á 1 por ciento; de la capital á Retalhuleu, á 1 por ciento.

Se ve en Nueva York dinero efectivo á 100 centavos, 2% de descuento y 1% de cambio, en Nueva York, en el mismo periódico publicado en Nueva York el 17 de Junio.

Correos.—Con fecha 14 de Junio se dispuso que los impresos que se remitan de Guatemala á las Repúblicas del Salvador, Honduras y Nicaragua.

Derechos y aranceles del gobierno y balanza de pagos.

Los periódicos que se publiquen en ese Reino, y que se remitan de Honduras y Nicaragua.

Los otros periódicos de cualquiera otro punto distinto de los expresados, los que pasarán de Nueva York á Nueva Orleans y según en ella se especifican para Nueva York en ninguna manera tendrán el mismo punto, fuera de la Isla Nueva en nueva York.

El punto que gozarán todos los demás impresos que se publiquen en el mismo día, será á razón de dos reales libres.

Los Ultimos.—Con fecha 14 de Junio el establecimiento de ningún impreso y en ninguna de las Repúblicas del Salvador, Honduras y Nicaragua.

Santo Tomás.—Con el fin de arreglar la población del puerto de Santo Tomás, el gobierno ha dictado las siguientes disposiciones:

1º—Los pobladores que se trasladen á ese puerto, gozarán de todos los derechos y libertades de ciudadanos.

2º—El que desee establecerse en el puerto deberá ocurrir al gobierno, manifestando el número de personas que componen su familia, y el gobierno le designará el solar que le corresponda.

3º—El que dentro de seis meses no edifique en el solar designado, perderá el derecho á él.

4º—Los pobladores están exentos de todo servicio personal, y de todo impuesto por el término de diez años.

5º—Los pobladores podrán introducir libremente por el puerto, sin pagar derechos de importación ni de exportación, todos los artículos de comercio que necesiten para su consumo, y los frutos de la agricultura que cultiven.

6º—Los pobladores podrán introducir libremente por el puerto, sin pagar derechos de importación ni de exportación, todos los artículos de comercio que necesiten para su consumo, y los frutos de la agricultura que cultiven.

Noticias buenas.—En la parte meridional de Europa, en Italia, en Francia, en España, en Portugal, en Inglaterra, en Alemania, en Rusia, en Suecia, en Noruega, en Dinamarca, en Holanda, en Bélgica, en Suiza, en Austria, en Hungría, en Polonia, en Bohemia, en Moravia, en Silesia, en Prusia, en Sajonia, en Baviera, en Wurtemberg, en Baden, en Hesse, en Nassau, en Hesse-Darmstadt, en Hesse-Homburg, en Hesse-Cassel, en Hesse-Rheinfels, en Hesse-Philippsthal, en Hesse-Barchfeld, en Hesse-Rotenburg, en Hesse-Schmalkalden, en Hesse-Marburg, en Hesse-Wanfried, en Hesse-Ziegenhain, en Hesse-Nidda, en Hesse-Lichtenberg, en Hesse-Homburg, en Hesse-Cassel, en Hesse-Rheinfels, en Hesse-Philippsthal, en Hesse-Barchfeld, en Hesse-Rotenburg, en Hesse-Schmalkalden, en Hesse-Marburg, en Hesse-Wanfried, en Hesse-Ziegenhain, en Hesse-Nidda, en Hesse-Lichtenberg.

El primer periódico del mundo.—De un señor que publicó en Londres un obsequio curioso sobre el interés de la Inglaterra.

El autor refiere la prioridad de la invención de la imprenta, y dice que el primer periódico que se publicó fué el de Abraham Verhoeven, que salió de Amsterdam en el año de 1618, y que el primer periódico europeo, que se publicó en Inglaterra, fué el de Nathaniel Butter.

El primer número que la Asamblea Constituyente mandó publicar en relación de la batalla de Waterloo, es el que sigue:

El número 1º de 1º de abril de 1800 salió á luz el periódico publicado en Venecia, con el título *Nuevo Periódico*.

El primer número que se publicó en Venecia con el título *Nuevo Periódico*.

El primer número que se publicó en Venecia con el título *Nuevo Periódico*.

Noticias.—La Gaceta de Guatemala publicada en el año de 1800, contiene las siguientes noticias:

El primer número que se publicó en Guatemala, fué el de 1º de abril de 1800.

El primer número que se publicó en Guatemala, fué el de 1º de abril de 1800.

El primer número que se publicó en Guatemala, fué el de 1º de abril de 1800.

A mi esposo.
Soneto con estribillo.

Cielos, feliz, que esposa llamarán,
Cuando pasen los años y pasen los días,
Pues tuya quiero ser todos mis días
Para ser tu esposa, tu amiga,
Para ser tu esposa, tu amiga,
Y ser siempre tu esposa, tu amiga.

Nunca pudieron con su estilo agrario
Los que pasaron del Sr. que fue llamado,
Que en el corazón el carácter amante
Y que existirán en el corazón de A.

Aun en el barro de la nueva vida.

ANUNCIOS.

Barbería.

El que suscribe pone en conocimiento del público, que ha comprado la casa de billar, establecimiento perteneciente á don Rafael Barrios, en la 4ª calle oriente, donde BARBERÍA de su propiedad, situada en la calle Don Nicolás, ofrece al público sus servicios con la mayor exactitud y esmero, esperando merecer la confianza consiguiente. La Barbería situada al lado sur de la misma casa, se halla abierta desde las cinco de la mañana hasta las nueve de la noche.

Quetzaltenango, Julio 5 de 1886.

DOMINGO MAZ.

La Aurora.
Caballerizas Pública.

Hace algunos meses se abrió esta casa de establecimiento de caballerizas en el barrio de San Sebastián, después del rastro. Se han hecho muchas mejoras en el edificio, y en la actualidad se pueden tener los buenos caballos para el servicio de los señores que gustan montar caballo. Los precios son módicos. Se admiten bestias por día ó mes, y por pensionistas. Se garantiza la seguridad de los animales que se entregan.

Quetzaltenango, Julio 5 de 1886.

J.V. GERARDO MARTÍNEZ.

Aviso.

El que suscribe participa á sus clientes que se ha trasladado á la casa de don Rafael Barrios, calle de oriente número 4, de la de enfrente Francisco Sánchez Latour, en donde continúa ofreciendo al público su antiguo esmero y su acreditada puntualidad.

Quetzaltenango, Julio 5 de 1886.

FEDERICO MORÁN.

Distinción de 1881
MANZANILLA
EL ROSITO.

EL ROSITO ES EL MEJOR DE TODOS.
El mundo con gusto y sabor para la sala.

FRANCISCO ALBIZURES.
Sucesores de Albizures y C.ª

JACOB BATZ.

JUAN BAUTISTA ALVARADO.
Abogado de los tribunales de la República, con bufete en esta ciudad, ofrece sus servicios, en el ejercicio de su profesión.

Frente á la casa de don Manuel Pérez.

Quetzaltenango, Julio 5 de 1886.

SE VENDE

una casa situada en la 4ª calle oriente, número 4, de la de enfrente Francisco Sánchez Latour, en donde continúa ofreciendo al público su antiguo esmero y su acreditada puntualidad.

Quetzaltenango, Julio 5 de 1886.

FEDERICO MORÁN.

En la Librería, Papelería y Mercancías
EMILIO GOUBAUD

en Quetzaltenga, y en los departamentos, Fincas y Haciendas, se halla á las personas interesadas.

Para Librería Histórica de EL CORREO DE LA GUERRA, que consta de 4 tomos, ilustrados, representando la vida completa de Napoleón I, con 1000 grabados, retratos de todos los personajes que figuran en la historia de Napoleón